

**Antonio Saura** (Huesca, 1930 - Cuenca, 1998)

El pintor busca y halla en el Prado a sus ancestros monstruosos. Recrea la obra de Velázquez o de Goya por medio del gesto automático, puro cuerpo donde se encarna el deseo de cumplir el destino último de toda representación pictórica, la escritura de la carne. Sus grabados son el resultado del compulsivo accionar de quien traza una red para atrapar y dejar a buen recaudo la carne, aunque en este caso se trate de carne pintada. Esto es lo que hace de su arte una caza furtiva y peligrosa, una visión intolerable.

***Doña Jerónima de la Fuente***, 1991

Cromolitografía

Papel Velin de Arches de 300 g, 65 x 50 cm



***El perro de Goya***, 1991

Cromolitografía

Papel Velin de Arches de 300 g, 65 x 50 cm

